

Patrimonialización de la memoria oral e Internet: algunos ejemplos
Patrimonialisation of oral memory and the Internet: some examples

XVII Congreso de Estudios Vascos. Simposio: Memoria Social

Fenollosa Tejedor, Pedro

Grupo de Investigación "Acceso abierto a la ciencia"
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
PO BOX 73 46100 Burjasot, Valencia, Spain
TEI +34 96 390 00 22. Fax 96 363 63 01
E-mail: pfenollosa@iata.csic.es
<http://www.accesoabierto.net>

Moncusí Ferré, Albert

Universitat de València
Dpt. de Sociologia i Antropologia Social
Facultat de Ciències Socials
Edifici Dptal. Oriental
Av. Tarongers s/n
46022 València
E-mail: moncusi@uv.es
tf. +34 963828800 / FAX 963828450

Trabajo finalizado el 29 de octubre de 2009

INTRODUCCIÓN

Internet constituye, hoy, un espacio ampliamente utilizado como plataforma de difusión de multiplicidad de discursos y proyectos en campos entre los que se cuenta el Patrimonio cultural. A lo largo del siglo pasado y principios del actual, la noción de Patrimonio se ha ampliado incluyendo entre otras cosas, la memoria oral. El patrimonio cultural y, más específicamente la memoria oral, es un constructo social con el que fundamentar las raíces del presente en un pasado revisitado. Acontecimientos históricos o hechos cotidianos del pasado de una comunidad son recolectados, almacenados y difundidos para las generaciones futuras, pero también para la legitimación de la posición de determinados actores, en el presente. Asociaciones, grupos étnicos, movimientos sociales o centros de investigación, hacen valer sus discursos y refuerzan su importancia, entre otras cosas, llevando a cabo proyectos de recopilación y difusión de memoria oral.

Esta comunicación aborda la combinación de dos ejes de transformación: la patrimonialización de la memoria oral y la constitución de Internet como plataforma de amplia difusión, a través de una mirada a diversos proyectos de memoria oral que se difunden en Internet. Nuestra reflexión va a centrarse en la difusión del patrimonio, la reconfiguración de la memoria en tanto colectiva y la disyuntiva entre fetichización y potencialidad en la apropiación del producto o, lo que es lo mismo, entre convertir en objetivo en sí la difusión de fragmentos orales o facilitar su uso por parte de agentes diversos sea por su valor identitario o por su valor científico. Se enfocarán los agentes que se encuentran tras cada proyecto, sus discursos y los aspectos de carácter metodológico y conceptual, partiendo de una diferenciación en base a: mayor o menor apertura de los contenidos en la red; valor etnográfico y grado de interpretación del producto difundido; especificidad temática; perfil general de los testimonios; y financiación pública o privada. Todos ellos son aspectos que permiten ver el papel que puede tener Internet no sólo en la difusión de la memoria oral, sino en su construcción como patrimonio colectivo.

1. LA MEMORIA ORAL E INTERNET COMO SU ESPACIO DE ACTIVACIÓN PATRIMONIAL

Desde mediados del siglo XX, el mundo se encuentra inmerso en una época particular, llamada según los autores segunda modernidad, modernidad avanzada. En esta época, la mayoría de sociedades se han visto marcadas por la globalización que intensifica flujos de todo tipo, comprime el tiempo y difumina las distancias e incrementa la consciencia de formar parte de un mundo de acontecimientos y tendencias profundamente interrelacionadas. En un mundo desterritorializado, es decir, en el que la experiencia social se desvincula del lugar y el territorio concreto (Giddens, 1993) y ante el temor por las consecuencias de cambios sociales que amenazan su preservación para las futuras generaciones, en lo que se ha dado en llamar “sociedad del riesgo” (Beck, 1998), la noción de Patrimonio Cultural se ha transformado y al mismo tiempo ha mantenido parte de su fundamento constitutivo. Si, por un lado, sigue siendo una construcción social eminentemente vinculada a algún tipo de proyecto identitario particular o a la definición universalista del ser humano, no es menos cierto que ha experimentado considerables transformaciones al menos de dos tipos. En primer lugar, se extiende en la clase de bienes que puede incluir la noción de patrimonio. Así, tal y como ha sugerido Ariño (2002), se ha pasado de una definición que incluía estrictamente monumentos, bienes eminentemente materiales y vinculados –en parte- a una definición humanista de cultura¹, a otra que incorpora también bienes materiales e inmateriales que forman parte de lo popular y lo tradicional y que, de hecho, acaba considerando potencialmente patrimonializable prácticamente toda creación cultural. En la práctica, esto último supone adoptar una noción antropológica de cultura. La ampliación, además, no acaba aquí, ya que patrimonio cultural y natural acaban confluyendo en una misma definición, de tal suerte que se activan formas de identificación y preservación conjunta de bienes materiales e inmateriales de tipo cultural y

¹ La definición humanista acuñada por Matthew Arnold en 1869 incluía sólo aquellas producciones humanas que se consideraban excelentes desde un punto de vista ético o estético, tales como la literatura y las diversas formas de expresión artística y que se creía eran materia constitutiva de un conjunto de conocimientos y capacidades cuya conservación y difusión contribuía al desarrollo de la humanidad. Kuper (2001) ha explicado muy bien el surgimiento y características de esta definición de cultura, fundamentada en el humanismo británico y, en parte, en la Ilustración francesa. El contraste lo constituiría la definición antropológica propuesta por E.B. Tylor en 1871, que acababa incorporando todo tipo de conocimientos, conocimientos, creencias, valores y prácticas llevado a cabo por el ser humano.

natural con un mismo fundamento conservacionista. Y no sólo eso, sino que es una ampliación que afecta al alcance del referente territorial, pasando del patrimonio nacional y local, a una figura global como es el patrimonio mundial.

Una segunda línea de transformación del Patrimonio Cultural la apunta Santamarina (2005), cuando sugiere que “de una patrimonialización animada por los procesos de construcción de Estados-Nación hemos pasado a una pluralidad de agentes e intereses”. Asociaciones, empresas privadas, organizaciones internacionales, como la UNESCO, Administraciones públicas y expertos se convierten en agentes activadores del patrimonio. Y lo hacen, como se ha sugerido en otro lugar (Moncusí, 2005), sobre la base del valor material de unos determinados bienes o de su valor simbólico en tres posibles sentidos: expresivo (caso de bienes artísticos), referencial científico (como algo que permite completar la representación de un contexto que permiten conocer mejor) o identitario (por la evocación de un determinado colectivo que comparte una identidad étnica o un ideal).

Así pues, nos encontramos con una noción ampliada de Patrimonio, usada por una pluralidad de agentes con intereses distintos; instancias que rescatan fragmentos del pasado, desde el presente. Es lo que ha ilustrado de manera aguda Hernández (2008) al referirse al patrimonio como un zombi:

El patrimonio cultural se comporta como un zombi, que puede gozar de mejor o peor salud, pero cuya energía es producto de una vida insuflada desde el presente por parte de unas instancias vivas a las que, por varios motivos, interesa rescatar fragmentos del pasado. El zombi patrimonial, producto (...) goza, pues, de una vida artificial. Se trata de una vida conectada a la máquina de las urgencias del presente, una máquina moderna que con diversos dispositivos administrativos, económicos y técnicos extrae del zombi patrimonial ricos fluidos en forma de legitimación político-identitaria y mercancía potencialmente explotable, pero al que por otro lado debe inyectarle regularmente líquidos vitales, burocrática y racionalmente administrados, para mantener al zombi con aliento (Hernández, 2008:34)

El amplio desarrollo de recursos tecnológicos sumado a la potenciación de la necesidad de construir referentes locales en un mundo globalizado, explican buena parte de la vitalidad de la que disfruta el patrimonio hoy. El objeto de nuestra reflexión es una excelente muestra de ello. El proceso de patrimonialización de la memoria oral alcanza, gracias a Internet, un potencial considerable.

La memoria oral ha entrado a formar parte del concepto de patrimonio, no sólo con su incorporación explícita a las categorías de clasificación patrimonial de la UNESCO en 1999² sino también por algunos aspectos específicos en lo que es su contenido. Para lo que aquí nos ocupa, nos interesa especialmente prestar atención a la activación de la memoria oral como un patrimonio cuyo contenido puede ser objeto de estudio y, al mismo tiempo, tener en cuenta el proceso de activación mismo como algo llevado a cabo de forma más o menos sistemática.

En palabras de un autor fundamental en el desarrollo y surgimiento de la historia oral, ésta consiste en “la interpretación de la historia, las sociedades y las culturas en proceso de cambio a través de la escucha del registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas” (Thompson, 2004:15). La memoria oral constituye la materia prima de un campo de estudio que es cruce de caminos de disciplinas como Historia, Antropología, Sociología o Literatura. Una materia formada por un conjunto de narrativas de distintos sujetos sobre el pasado de un determinado grupo, asunto o acontecimiento, con tropos, figuras y episodios más o menos compartidos, transmitidos oralmente. Es ese carácter compartido –y en ocasiones alguna variables particular que tienen en común los protagonistas de las historias- lo que hace del producto algo colectivo y ofrece posibilidades de interpretación de lo biográfico más allá de un nivel individual (Prat, 2009). Tal y como han sugerido Prat y colaboradores (2004), las historias de vida y biografías son un producto

² En ese año la UNESCO pone en marcha el Programa de Obras Maestras de Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad.

que se recoge con un pretexto y cuyo texto tiene sentido en relación a un contexto. Dicho de otro modo, los relatos son recogidos –y difundidos- por algún agente particular con determinados intereses y el contenido del texto que los compone puede ser analizado, pero siempre en relación al mismo contexto de recolección y difusión. Sólo así se entiende que pueda ser significativo un determinado producto como “memoria oral”, sea para investigación o para fines sociales de otra índole.

Autores como Thomas y Znaniecki (1958), Pujadas (2000), Thompson (1988) y Vallés (1999) destacan varios aspectos que hacen de la memoria oral un producto muy útil para la investigación. A partir de lo que sugieren dichos autores, podemos destacar que dicho valor proviene, en primer lugar, de que permite estudiar el cambio social debido a su carácter retrospectivo y longitudinal, que puede además ser tenido en cuenta en aspectos metodológicos como la decisión muestral. En segundo lugar, permite profundizar en el universo de las relaciones sociales en varios ámbitos formales e informales y en las estructuras de mediación entre individuo y sociedad y abarcar aspectos de la vida cotidiana del individuo y su grupo primario y su entorno social inmediato. En tercer lugar, permite –como sugirió Thompson (1988)- “dar voz a los sin voz”. Esto último le otorga un destacable valor humanista, ya que se recupera de forma respetuosa al sujeto individual o colectivo como actor social protagonista, no reducido a variables que lo tipifican. En definitiva, como dice Ferraroti (1981), la aproximación a la biografía permite hablar de algo más que de estructura social en términos un tanto mecanicistas, para añadirle la dimensión de los sujetos que, en el fondo, le proporcionan riqueza y sentido.

Sin embargo, tal y como han destacado Pujadas (1992) y Vallés (1999), la investigación a través de fuentes orales tiene sus inconvenientes: dificultad de encontrar buenos informantes; dificultad de completar relatos iniciados, por cansancio, dificultades de relación u otras; dificultad de controlar veracidad (especialmente en los relatos únicos); impaciencia del investigador; problema de representatividad no lograda por el espejismo de una “buena historia”; excesiva suspicacia en relación al informante; fetichización del método, caracterizada porque el relato se convierte en el objetivo en sí; no saber qué hacer con la historia, después; calidad de la escucha, análisis e interpretación por parte del investigador; tensión entre memoria individual y colectiva y, particularmente, el énfasis, el silencio o el olvido sobre determinados aspectos.

La incorporación de las nuevas tecnologías a la investigación y difusión en fuentes orales potencia algunas de estas ventajas e inconvenientes. Entre las primeras, se encuentran: atraer nuevos usuarios a la disciplina, ofrecer un contenido lo más fiel posible a la oralidad, dar valor y visibilidad a los proyectos de memoria oral y a su fondo democrático. Entre las segundas, están: que lo costoso que resultan el registro, transcripción e indexación de las entrevistas se ve multiplicado por la labor de digitalización, las dificultades para controlar el acceso a la información y mantener los propios derechos sobre el contenido y los de las personas entrevistadas, el riesgo de que los contenidos hayan sido recogidos de forma poco cuidadosa o incluso resulten falsos y, en relación con esto último, la exigencia de una formación para aquellos que se dedican a la historia oral (Berger Gluck, 1999). A todo ello hay que añadir que la fetichización de la memoria puede verse potenciada con la mayor difusión y con la coartada de unas nuevas tecnologías que representan un envoltorio deslumbrante.

Como decíamos antes, la memoria oral puede ser recuperada como objeto de estudio, para lo cual es imprescindible tener en cuenta todos estos inconvenientes y ventajas y, en su caso, también las derivadas de incorporar nuevas tecnologías. Para ello consideramos que es clave la aportación de la ciencia como agente, con su mirada reflexiva y metódica. Para lo que aquí nos ocupa nos interesa destacar situaciones distintas que después ilustraremos a partir de sendos ejemplos prácticos.

En primer lugar, cuando es la ciencia la que protagoniza la labor patrimonializadora o, al menos, trabaja en ella, se da importancia a la sistematización y estandarización de la recogida de narraciones en el proceso patrimonializador. Así, se tratan de definir de forma mínimamente escrupulosa: los criterios de selección de testimonios, el guión de entrevista, el formato de registro

y transcripción, el procesado del contenido de las narraciones con la correspondiente codificación, el análisis y la difusión del mismo, la restitución de la información a las personas que han ofrecido el testimonio y la preservación del anonimato de las mismas, si se estima oportuna. Cuando la ciencia actúa como agente fundamental de la activación de la memoria oral como patrimonio, se basa en un valor referencial científico, que considera que los relatos recogidos forman parte de un conjunto a cuyo conocimiento se trata de contribuir. En aras de abrir las posibilidades al máximo de interpretaciones posibles y de ofrecer la información lo más amplia posible, se realizan grandes esfuerzos por ofrecer la mayor cantidad posible de narraciones y, en ocasiones, un instrumento para que estudiosos debidamente reconocidos e identificados como tales puedan recorrerlas en la búsqueda de alguna información particular. Sin embargo, se puede pagar el precio de que exista una escasa apropiación social del producto, más allá de esferas académicas.

Un caso distinto es el de la recuperación por parte de asociaciones, familiares u otros actores locales con cierta vinculación o proximidad con las personas que narran determinadas experiencias. Cuando la patrimonialización la realizan dichos agentes, lo hacen desde el sentido común. Éste parte de un valor referencial identitario, que da importancia al relato en sí como elemento que fundamenta de algún modo una identidad, por más que pueda tratarse de episodios puntuales y aislados que tengan escaso nexo con otros, al margen de que los protagonistas compartan entre ellos un territorio o la experiencia vital de determinado acontecimiento. En este caso, existe un riesgo de fetichización de la memoria de forma que la mera acumulación de narraciones parece tener la propiedad de exorcizar la posible homogeneización cultural, la pérdida de identidad y la vaporización de pasado en forma de recuerdos que caen en el olvido. Recoger y difundir relatos se acaba convirtiendo en la finalidad. Ahora bien, cuando la recuperación de la memoria se convierte en un medio de promover el cambio social o incluso de evitarle a la humanidad errores pasados, dicho riesgo puede en parte verse superado. En todo caso, se puede sacrificar la estandarización en aras de la persecución de unos ideales que se consideran más elevados que el conocimiento científico.

En resumen, la ciencia puede actuar en la patrimonialización de la memoria aportando una rigurosidad metodológica y epistemológica y da valor referencial científico a los contenidos mientras otros agentes proporcionan a la activación patrimonial un sentido vinculado a valores relacionados con alguna identidad sin prestar necesariamente atención a aspectos de carácter metodológico. A continuación, lo veremos con algunos ejemplos.

2. TRES ARCHIVOS DIGITALES

Algunos casos concretos pueden ser útiles para mostrar los posibles resultados de la combinación entre las consecuencias sociales del uso de Internet como plataforma de difusión y construcción de memoria oral y la acción de distintos agentes activadores de ésta como Patrimonio cultural. Para facilitar dichos casos, hemos buscado en Internet ejemplos de proyectos de patrimonialización de memoria oral que encuentran en la Red su espacio de difusión e incluso de construcción. Como se verá, la activación patrimonial resulta distinta según qué agentes la protagonizan, sus discursos, y los aspectos de carácter metodológico y conceptual en base a mayor o menor apertura de los contenidos en la red; valor etnográfico y grado de interpretación del producto difundido; especificidad temática; perfil general de los testimonios; y financiación pública o privada. La comparación entre los distintos casos permite apuntar cuándo se trata de un proyecto reificador e incluso fetichizador de la memoria oral o cuándo, por el contrario, el proyecto presenta un elevado valor referencial para unos determinados ideales o para contribuir al conocimiento científico a través de la memoria.

2.1. El Archivo de la Experiencia

El Archivo de la Experiencia nace dentro del Plan Avanza, impulsado por el Gobierno de España a través del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, con el objetivo de “conseguir la adecuada utilización de las tecnologías de la información y la comunicación” y promover “el desarrollo de la Sociedad de la Información y del Conocimiento”. Desde 2007, un equipo recorre el país para grabar entrevistas a personas que quieren compartir sus recuerdos. Según se sugiere en la web del proyecto, “sus historias de vida y experiencias personales son un legado para recordar.” El

video promocional que se puede ver en la misma, sugiere que dicho legado está compuesto por "anécdotas de juventud y recuerdos de infancia". La idea es que la recogida de testimonios de personas mayores de 55 años sirva a la formación de los jóvenes y a la conservación de la memoria colectiva, al tiempo que se incentiva el uso de Internet por parte de esas mismas personas. A pesar de que no se indica que sea un objetivo del proyecto, se sugiere que el fondo recogido puede ser "un importante documento vivo sobre la historia de la España del siglo XX y (...) fuente de información esencial para el futuro".

El conjunto documental está constituido por 6791 testimonios, entendidos como fragmentos sobre episodios o acontecimientos puntuales, contados *motu proprio* por sus protagonistas. Los testimonios se registran con cámara de vídeo y se complementan con objetos, documentos o fotografías que los protagonistas aportan para ilustrar su narración. Se contacta con las personas entrevistadas a través de residencias, centros cívicos, lugares de uso público y la propia web que ofrece la posibilidad de inscribirse para aportar un testimonio. Los "videoperiodistas" (como se llama a los entrevistadores) se desplazan a dichos espacios para recabar los testimonios de personas que han manifestado interés por facilitarlos. Ayuntamientos y algunas asociaciones de inmigrantes, emigrantes y gente mayor son las entidades que colaboran con el proyecto. No se explicita cómo, pero probablemente se trate de facilitar personas que ofrezcan su testimonio. El material se pone a disposición de forma abierta en Internet, aunque con una clasificación cuya lógica no se explicita en ningún lugar. Simplemente se trata de categorías que constituyen secciones monográficas en los apartados de Cultura (sobre fiestas), Sociedad (sobre educación), Economía (sobre racionamiento), Acontecimientos (fundamentalmente en la Guerra Civil y Posguerra) y Deportes (en la que la mayor parte de información mostrada se refiere a la radio). Significativamente, nada se dice de aspectos sobre el procesado de la información. Ésta parece dirigida fundamentalmente a las personas que pueden aportar sus propios testimonios.

En este proyecto, las nuevas tecnologías como forma de transmisión de un relato parecen haber sustituido en sí mismas a un contenido que acaba resultando sumamente fragmentado y descontextualizado, en la medida en que no se da ninguna información de la persona que relata, al margen de su nombre y apellidos, el origen y el idioma en el que habla. Únicamente se pueden sumar fragmentos sueltos más o menos breves, sobre un mismo tema concreto, que ofrece el buscador. Ello limita sumamente las opciones de que la información resulte interesante en el futuro. El desarrollo de las tecnologías de la información y el conocimiento en general y la generalización en el uso de Internet ha cambiado los procesos de comunicación entre personas y por tanto el proceso de transmisión del conocimiento, que se ha convertido en algo más fluido. Sin embargo, la fácil difusión de investigaciones mediante fuentes orales a través de Internet no garantiza que el producto final ofrecido sea válido como material de investigación etnográfica. Máxime, cuando el contenido en cuestión tiene alto potencial de sobrevaloración y fetichización como sucede con la memoria oral.

La difusión de los contenidos de las entrevistas, como producto inicial, requiere una transformación para adaptarse a las comunicaciones mediadas por ordenador como producto final³, manteniendo la apertura interpretativa propia de un medio de comunicación como es la Red. En este sentido, si bien Internet, como cualquier otro medio de comunicación y como punto de partida, posee flexibilidad interpretativa porque las ideas que se desarrollan a partir de su uso están siempre afectadas por los contextos determinados en los que se interpretan sus contenidos, muestra en algunos casos particulares un bajo nivel de flexibilidad (Hine, 2003) que anula todo su valor potencial como herramienta de investigación con valor etnográfico. Sería el caso del Archivo de la Experiencia, donde el producto final está demasiado opaca y herméticamente editado. Es decir, el usuario conoce contenidos recogidos y la finalidad de la recolección pero no el proceso metodológico y las herramientas técnicas que se han utilizado para elaborar el producto (criterios de prospección, guía de entrevista, fichas contextualizadoras de las entrevistas y tesaurus). A pesar de que acerca la historia reciente al público general mediante investigación cualitativa con fuentes

³ Producto final se refiere a producto segmentado y editado con respuesta a un proceso de análisis del que no se hace constar información.

orales, realmente el método que emplea el proyecto parece carecer de características necesarias para la investigación social de este tipo (presentar un problema de investigación, realizar prospección de informantes y trabajo de campo, etc.). Tal y como se muestra en la Red, el Archivo de la Experiencia⁴, es un ejemplo de producto fetichizado, poco flexible y ajeno a todo valor de investigación basado en la memoria y sus contenidos. En la Sociedad de la Información las metodologías de investigación social deben asumir las nuevas vías de comunicación y reinventarse para adaptarse a ellas, pero sin dejar de lado su carácter científico.

2.2. USC Shoah Foundation Institute

Shoah Visual History Foundation, creada por Steven Spielberg en 1994, es una organización sin ánimo de lucro que se ha ocupado de grabar testimonios orales en video de supervivientes del Holocausto⁵ en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). En la página de inicio de la Fundación, aparece explicitada la finalidad del proyecto: "To overcome prejudice, intolerance, and bigotry — and the suffering they cause— through the educational use of the Institute's visual history testimonies". El proyecto se legitima, pues, como una forma de denunciar el genocidio judío pero también, por extensión, de otros actos similares cometidos en la historia de la humanidad. Con ello se trata de contribuir al cambio social que derivaría de una socialización de las nuevas generaciones no sólo para que no se repitan acontecimientos similares, sino también para erradicar actitudes y valores que se encuentran tras ellos. En este sentido, no se limita a explorar la Shoah, sino que tiene una línea de trabajo para recopilar y difundir la memoria de otros casos. Así, ha firmado un acuerdo con IBUKA, asociación de supervivientes del genocidio Tutsi en Rwanda, para recuperar la memoria de dicho colectivo. Además, ofrece un programa de actividades formativas para educación secundaria y una línea de financiación sobre investigaciones realizadas con sus materiales.

El archivo se ha formado a partir de la grabación de 52.000 testimonios en 56 países y 32 lenguas diferentes, que equivaldrían aproximadamente a 29.000 entrevistas⁶. Para albergar este fondo documental la fundación firmó un acuerdo con la University of Southern California (USC) para que ésta se ocupara de las tareas de preservación del material, formando el actual USC Shoah Foundation Institute⁷. Por otra parte, tiene acuerdos con archivos, universidades y museos en varios países del mundo y en todo Estados Unidos para facilitar el acceso a la información. De este modo, el proyecto surge del protagonismo de la sociedad civil pero se suma al mismo la labor de estandarización y sistematización metodológica propia de la ciencia como agente implicado en la patrimonialización de la memoria. En particular, el protagonismo de la sociedad civil queda claro en su heterogénea financiación. Principalmente los financiadores son Steven Spielberg, una fundación con fondos provenientes del mundo de los deportes y entretenimiento⁸, del cine⁹, la empresa estadounidense de televisión y medios de comunicación NBC, una fundación que potencia la idea del judaísmo como comunidad¹⁰ y un millonario del negocio de la alta relojería. El grueso de financiadores menores lo forman productoras cinematográficas, fundaciones familiares, empresas como Sony Corporation o LEGO Company y el gobierno de los Estados Unidos. A pesar de la presencia de financiación pública, tanto el elevado importe de la financiación como la importancia de algunas de estas entidades pone de manifiesto que el archivo ha sido creado y se mantiene por un sector privado que ocupa una posición de alto estatus socioeconómico en Estados Unidos. Ello

⁴ Archivo de la Experiencia. [En línea] <<http://www.archivodelaexperiencia.es/>> [Consulta: 29 octubre, 2009].

⁵ La palabra Shoah es un término hebreo que significa catástrofe y que se utiliza como sinónimo de Holocausto

⁶ Las entrevistas narran la experiencia de vida de los informantes antes, durante y después de la guerra, lo que, en palabras de la organización, ha creado un archivo que cubre un espacio de tiempo y unas dimensiones geográficas significativas dentro de la historia mundial del siglo XX. La web del proyecto no ofrece el cómputo de entrevistas, pero se puede calcular a partir de la información que ofrece sobre las entrevistas realizadas en cada país.

⁷ USC Shoah Foundation Institute. [En línea] <<http://college.usc.edu/vhi/>> [Consulta: 29 octubre, 2009].

⁸ Wasserman Foundation. [En línea] <<http://www.wassermanfoundation.org/>> [Consulta: 29 octubre, 2009].

⁹ Universal Orlando Foundation. [En línea] <http://cr.ucdp.net/orlando_foundation.html> [Consulta: 29 octubre, 2009].

¹⁰ The Samuel Bronfman Foundation. [En línea] <<http://www.thesbf.org/>> [Consulta: 29 octubre, 2009].

explica el amplio desarrollo de medios de los que dispone el mismo. Este hecho no es ajeno a la naturaleza del fenómeno sobre el cual se recopila memoria, puesto que se trata de un hito fundamental en la historia de la humanidad y en la del colectivo judío en particular. Valores universales como el antirracismo o la paz y la referencia a un aspecto fundamental en la identidad judía contemporánea hacen acreedor al proyecto de una importante inversión de recursos financieros.

En cuanto al papel de la ciencia, queda plasmado en el hecho de que el acceso al producto final se regule formalmente mediante archivos y universidades. En este sentido, pese a que es posible acceder en abierto a una pequeña parte de entrevistas (110 completas, de dos horas y media cada una) mediante YouTube¹¹, el acceso al conjunto de entrevistas queda reservado a investigadores que tengan acceso a Internet2¹², una red telemática de alta velocidad formada por 212 universidades de los Estados Unidos, que se utiliza para la transferencia de conocimiento científico para la investigación y la enseñanza. La participación de la ciencia garantiza la calidad del producto y su potencial de aplicación, pero al mismo tiempo, adolece de una óptica territorializada que convierte en hermético un recurso potencialmente abierto como es Internet.

La fundación realiza un trabajo exhaustivo de catalogación del material y análisis del contenido de las entrevistas. Este trabajo se plasma en la Red mediante un buscador avanzado disponible en el sitio-web, al que se accede tras aceptar los derechos de *copyright* y uso correcto de los materiales¹³. De estas búsquedas se obtienen las fichas de las entrevistas a las que se accede en las 27 instituciones asociadas repartidas por todo el planeta. A través del sitio-web sólo se puede acceder al contenido visual de extractos de entrevista preseleccionados y a las fichas de las entrevistas, sin embargo el uso que hace el proyecto de Shoah de Internet se basa más profundamente en la difusión del proyecto en las diferentes plataformas que Internet ofrece y en su capacidad tecnológica para inducir el cambio social.

Se pueden encontrar espacios del proyecto en las principales redes sociales Facebook¹⁴ y Twitter¹⁵, y –tal como hemos dicho antes– en el portal de vídeos YouTube, en el que tiene su propio canal. Este aprovechamiento de los nuevos medios de comunicación social no hace sino subrayar la idea que Shoah tiene sobre el alcance potencial y real de las fuentes orales a través de Internet, literalmente extraído de su sitio-web: “word of mouth became as powerful as any media campaign”. La Red social y el portal de vídeos se utilizan como herramienta de marketing del archivo, mientras que los contenidos que tendrían mayor valor referencial científico se reservan para el espacio Internet2, gracias al acuerdo firmado con la University of Southern California, con lo que alcanza el máximo nivel de difusión.

Las tecnologías de la información y sus herramientas de alcance global permiten vencer la distancia en el espacio y en el tiempo para el intercambio de conocimientos. No obstante, el objetivo de cambio social y de control a través del conocimiento ya existía previamente, por lo que las tecnologías de la información son conceptualmente sólo una herramienta. Por tanto, el agente que provoca el cambio social no es la tecnología en sí misma sino los usos y la construcción de sentido alrededor de ella (Hine, 2003). Internet deviene, así, la herramienta para legitimar una causa humanitaria y sentar las bases de un estado de conciencia que promueva el cambio social. Internet como artefacto, producto y productor de memoria oral reproduce y aumenta algunos dualismos inherentes a la investigación con fuentes orales y que Kitchin (1998) define también como dualidades básicas del ciberespacio: verdad-ficción, auténtico-fabricado, representación-

¹¹YouTube: Canal de USC Shoah Foundation Institute. [En línea] <<http://www.youtube.com/user/USCShoahFoundation>> [Consulta: 29 octubre, 2009].

¹² Internet2. [En línea] <<http://www.internet2.edu>> [Consulta: 29 octubre, 2009].

¹³Términos de uso del catálogo de testimonios de USC Shoah Foundation Institute. [En línea] <[http://tc.usc.edu/vhitc/\(x0w14j45s4pwhj4554dxe55\)/terms.aspx](http://tc.usc.edu/vhitc/(x0w14j45s4pwhj4554dxe55)/terms.aspx)> [Consulta: 29 octubre, 2009].

¹⁴ USC Shoah Foundation Institute en Facebook. [En línea] <<http://www.facebook.com/pages/USC-Shoah-Foundation-Institute/65649190849>> [Consulta: 29 octubre, 2009].

¹⁵ USC Shoah Foundation Institute en Facebook. [En línea] <<http://twitter.com/USCShoahFdn>> [Consulta: 29 octubre, 2009].

realidad. Sin embargo, la actitud proactiva de los agentes activadores de la patrimonialización de la memoria y la apropiación social del producto por parte de los usuarios, pueden acabar legitimando la veracidad, autenticidad y realidad de los relatos y sus efectos para el cambio social. Las investigaciones difundidas a través de las tecnologías de la información, cada vez más extendidas en la modernidad avanzada, influyen potencial y decisivamente en la percepción de la memoria y de la Historia por parte de la comunidad.

2.3. Project Jukebox

Project Jukebox¹⁶ es un programa de investigación etnográfica de la Biblioteca Rasmuson en la Universidad de Alaska Fairbanks, que constituye la rama digital de un programa de historia oral de ese mismo centro. Nace en 1988, con el apoyo de Apple. En su sitio web se dice, textualmente, que:

The program was established in 1981 to collect and curate audio and video recordings that relate to various aspects of Alaska's history and the people who have contributed to its rich heritage. The collection contains over 9000 individual tapes, including interviews with politicians, pioneers, and Native elders.

Se trata, pues, de un proyecto que busca contribuir a construir el patrimonio cultural de Alaska con la aportación de la memoria de los protagonistas de su historia y vida cotidiana. Cumple, pues, el objetivo de refuerzo de la identidad habitualmente presente en los proyectos de activación del patrimonio. Escuchar, por ejemplo, la entrevista a un anciano antiguo minero del sureste del país, favorece una reflexión sobre el papel de la minería como uno de los hitos fundamentales en la historia colectiva del país. El proyecto comprende 35 proyectos diferentes¹⁷ repartidos por todo el estado de Alaska de los cuales no todos han utilizado fuentes orales pero que ha reunido 6000 horas de grabaciones en un total. El fondo lo constituyen, aparte de las grabaciones, fotos, textos y mapas. Los proyectos que forman el programa tratan temas variados como Sanidad, Transportes, Minería, Naturaleza, Pobladores nativos o Cambio climático. Alguno de ellos presenta como objetivo particular y específico la educación de las futuras generaciones. Es el caso, por ejemplo, del proyecto sobre Cambio climático constituido por reflexiones de expertos sobre el tema y que se dice tiene por objetivo promover el conocimiento sobre el cambio climático y la formación de educadores y estudiantes sobre el tema. Es interesante observar cómo un proyecto que se presenta con un discurso eminentemente patrimonialista incorpora aspectos relativos a la naturaleza, su conocimiento y su protección. Ello es un buen ejemplo de la extensión de la noción de patrimonio a la que ya nos referimos antes.

A diferencia de los proyectos con mayor financiación, el Project Jukebox no dispone de tecnología para difundir extensamente sus contenidos a través de Internet, por lo que en algunos casos sólo es posible acceder a las transcripciones de las entrevistas y a segmentos en audio de éstas. Si un usuario deseara utilizar los contenidos para investigación, la difusión de segmentos de entrevista pre-seleccionados condicionaría sus posibilidades en la interpretación de los datos, de modo que la tarea sería difícil. Sin embargo, este modelo de difusión permite conocer, mediante testimonios orales resultantes de una investigación, la experiencia directa de los protagonistas sobre un hecho, sin que esto tenga que representar necesariamente el conjunto de su cultura o de ese hecho concreto. El distinto nivel de difusión de contenidos hace que sean más o menos útiles para distintos usos interpretativos. Por ejemplo, el proyecto "Community Health Aides Program Project Jukebox" difunde la transcripción completa y el audio, mientras otros como "Fairbanks Native Association Jukebox Project", "Pioneer Miners of Alaska" o "The Dalton Highway: A Multi-Media History of Alaska's Arctic Road" solamente difunden el audio. Incluso otros proyectos como "Fairbanks Communities of memory" o "Communities of Memory Project Jukebox" sólo ofrecen una parte preseleccionada de las entrevistas.

¹⁶ Project Jukebox. [En línea] <<http://jukebox.uaf.edu/>> [Consulta: 29 octubre, 2009].<http://jukebox.uaf.edu/>

¹⁷ Proyectos de Jukebox actualmente disponibles. [En línea] <<http://jukebox.uaf.edu/pjweb/pjprojects.htm>> [Consulta: 29 octubre, 2009].

Más allá del valor identitario de la activación patrimonial, este proyecto resulta interesante para la investigación en memoria oral y la aplicación en este campo de las nuevas tecnologías porque muestra una reflexión propia sobre el tipo de contenidos. Un hipervínculo en la página inicial del sitio da acceso a anotaciones de carácter epistemológico y metodológico. En ellos se puede ver una metareflexión por parte de los investigadores. Así, dan una visión del propio proceso de construcción de memoria oral y lo hacen, además, con herramientas como un conjunto de enlaces a otros archivos o referencias a artículos de corte teórico que han orientado el archivo. Se mencionan cuestiones éticas como que la obtención del permiso de las personas entrevistadas para difundir los contenidos ha ralentizado la difusión de proyectos y se comenta que se ha tratado de mantener un equilibrio entre la sensibilidad local y el interés de la difusión global, lo que ha originado el diseño de distintos niveles de acceso a usuarios a disposición de los distintos proyectos. Se explica también un trabajo previo de revisión de proyectos de memoria oral en Internet (64 webs) en el que se prestó atención, fundamentalmente, a si se ponían a disposición de los usuarios las transcripciones o los archivos de audio, y si se hacía en su integridad o fragmentados y si se tenían en cuenta los aspectos de *copyright* y permisos. El archivo permite revisar todos los aspectos de su propia elaboración, incluidas las reflexiones de sus propios creadores. El cuidado de aspectos de carácter epistemológico y metodológico evidencia el papel de la academia como agente.

En conjunto, estamos ante un ejemplo de patrimonialización de la memoria oral para la construcción y refuerzo de una identidad colectiva, que tiene la particularidad de mostrar cómo se ha concebido y desarrollado el proyecto. Es algo que en los otros casos revisados no ocurre, pese a la disposición de una mayor financiación y vistosidad. Sin embargo, se trata de una información a la cual es fácil no acceder con una lectura superficial del texto introductorio en la página de inicio, único lugar donde está disponible, lo que reduce las posibilidades de que pueda servir a otras personas que trabajen en el mismo campo. En cuanto al contenido, la falta de contextualización de las entrevistas en relación a la trayectoria biográfica de los propios entrevistados limita las posibilidades de su interpretación.

2.4. A propósito de los ejemplos: ¿Tiene valor la difusión de la memoria oral en Internet?

Internet ofrece un abanico de posibilidades que van desde una forma más de difusión de contenidos hasta devenir la finalidad última, pasando por ser un espacio de construcción de los mismos. En el caso de la patrimonialización de la memoria oral, esa gradación está relacionada con los intereses y valores que ponen en juego los agentes activadores. Asociaciones, grupos étnicos, movimientos sociales o centros de investigación, hacen valer sus discursos y refuerzan su importancia, entre otras cosas, llevando a cabo proyectos de recopilación y difusión de memoria oral en Internet. Sus finalidades de patrimonialización y de apropiación social del patrimonio son los que hacen que Internet como herramienta tenga más o menos valor en sí misma.

El Archivo de la Experiencia es un ejemplo de uso de Internet como finalidad última y de fetichización de la memoria. En el contexto de un proyecto estatal del ámbito tecnológico, se prioriza el desarrollo del uso de las nuevas tecnologías antes que el valor científico que puedan tener los contenidos. Internet sirve, en este caso, únicamente para una apropiación de la memoria vinculada a una lectura identitaria e incluso romántica que resulta de nula utilidad para la interpretación científica.

El USC Shoah Foundation Institute representa la máxima expresión de Internet como herramienta de difusión, con un amplio despliegue de recursos de Internet como redes sociales, portales de video y una red académica de difusión del conocimiento científico. Los agentes activadores de la memoria forman parte de un grupo étnico particular y disponen de recursos financieros para sacar el máximo rendimiento a la Red. Por otra parte, los contenidos que difunden tienen un elevado valor de apropiación sea por la identificación con el colectivo o con la causa humanitaria que representa la Shoah. Esa apropiación puede todavía resultar mayor, gracias a la sistematización del trabajo con la colaboración de la ciencia, que al mismo tiempo le da valor científico al producto.

Por su parte, el Project Jukebox utiliza Internet simplemente como una herramienta de difusión con recursos elementales que resultan prácticos pero poco vistosos y llamativos, probablemente por falta de inversión financiera. El receptor podría recibir un menor impacto lo que podría derivar en una menor apropiación de los contenidos. Por otra parte, que el responsable del proyecto sea una universidad redundante en un trabajo sistemático previo y una reflexión de carácter epistemológico y metodológico que le dan valor científico a un producto circunscrito a un territorio y una población específica y cuya finalidad de activación es fundamentalmente identitaria.

Internet tiene muchas potencialidades, no sólo por su gran alcance como emisor sino también porque permite al receptor participar activamente en la construcción de los contenidos (Castells, 2003). Gracias a Internet, la memoria oral está al alcance de mucha más gente, al margen del ámbito académico que tradicionalmente se ha interesado más en ella. La reflexión del receptor es lo que conduce a su rol activo en la Red y, en este caso concreto, facilita que los archivos de memoria oral en Internet puedan tener utilidad para el cambio social (de valores, conocimientos, discursos y prácticas). Al mismo tiempo, estos archivos pueden ser recursos útiles para la investigación, si quienes la llevan a cabo se adaptan a las nuevas tecnologías para que esa reflexión se pueda producir, sea como receptores del producto, sea como emisores. En el primer caso, deberán familiarizarse con el lenguaje y formato utilizado, mientras en el segundo deberán evitar que Internet se convierta en un envoltorio que oculte o sustituya la labor de sistematización metodológica y vigilancia epistemológica propia de todo trabajo científico.

Quizá algunos investigadores sociales que hayan trabajado con fuentes orales puedan mostrar escepticismo ante lo que estamos proponiendo. Se puede argumentar, por ejemplo, que la interacción entre investigador e informante es imprescindible y que la investigación con materiales difundidos por la Red está mediada, por lo que el valor del contenido tiende a ser reducido. A ello se puede responder que si detrás de la creación de los materiales que se difunden por Internet y en la difusión misma hay un proceso de control epistemológico y una labor de contextualización de contenidos, el producto final puede tener valor científico. No se producirá la interacción tradicional, pero se tendrá acceso a contenidos que de otro modo resultarían inaccesibles.

3. CONCLUSIÓN

El concepto de patrimonio ha incluido hace relativamente poco tiempo la memoria oral y lo ha hecho con la participación en su activación de múltiples agentes. Prácticamente de forma simultánea, se ha producido el advenimiento de las llamadas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC). El patrimonio cultural se construye revisitando el pasado en el presente, para las generaciones futuras. Internet garantiza un mejor soporte para ese viaje al futuro. Ahora bien, tanto el uso de las TIC como los procesos de activación patrimonial son protagonizados por agentes concretos con sus conocimientos, valores e intereses, que pueden encontrar en la asociación de estos dos elementos, una buena vía para lograr sus objetivos.

La relación entre patrimonialización de la memoria y TIC se puede ubicar en un continuum con dos extremos. Por un lado, es posible potenciar más el uso de las TIC que la patrimonialización de la memoria y, por otro, utilizar Internet como una mera herramienta de difusión cuando lo importante en este caso es la patrimonialización. En medio quedaría una fórmula en la que Internet es fundamental en la activación de la memoria oral como patrimonio. Los tres ejemplos presentados corresponderían a estas tres posibilidades, aunque el abanico de opciones entre los dos extremos va más allá.

La contribución de Internet a la Patrimonialización de la memoria oral es una realidad nueva cuyos efectos se están comenzando a ver pero para aprehender los cuales nos falta una perspectiva temporal de la que ahora carecemos.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIÑO, Antonio. "La expansión del patrimonio cultural", en *Revista de Occidente*, 250, pp.129-150, 2002.
- BECK, Ulrich. *La sociedad del riesgo*, Barcelona, Paidós 1998.
- BERGER GLUCK, Sherna. "Reflections on Oral History in the New Millennium: Roundtable Comments From First Generation Oral Historians to Fourth and Beyond", en *Oral History Review* 26 (2), pp.1-27, 1999.
- CASTELLS, Manuel. *L'era de la informació: economia, societat i cultura. Volum I: La Societat Xarxa*. Barcelona, UOC, 2003
- FERRAROTTI, Franco. *Storia e storie di vita*, Laterza, Bari, 1981.
- GIDDENS, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza, 1993.
- HERNÁNDEZ, Gil-Manuel. "Un zombi en la modernidad: el patrimonio cultural y sus límites", en *La Torre del Virrey. Revista de Estudios Culturales*, 5, pp.27-38, 2008.
- HINE, Christine. *Etnografía virtual*. Barcelona, UOC, 2003.
- KUPER, Adam. *Cultura. La versión de los antropólogos*, Barcelona, Paidós, 2001.
- KITCHIN, Rob. *Cyberspace: the World in the wires*. Chichester: John Wiley and Sons, 1998.
- MONCUSÍ, Albert. "La activación patrimonial y la identidad", en HERNÁNDEZ, G.M. y otros, *La memoria construida. Patrimonio cultural y modernidad*, València, Tirant lo Blanch, pp.91-121, 2005.
- PRAT, Joan (coord). *I ... això és la meva vida. Relats biogràfics i societat*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 2004.
- PRAT, Joan. "La memoria biográfica y oral y sus archivos", en *Revista de Antropología social*, 18, 267-295.
- PUJADAS, Joan Josep. *El método biográfico: el uso de las historias de vida en Ciencias Sociales*, Madrid, CIS, 1992.
- PUJADAS, Joan Josep. "El método biográfico y los géneros de la memoria", en *Revista de Antropología Social*, 9, 127-158, 2000.
- SANTAMARINA, Beatriz. "Una aproximación al Patrimonio cultural", en HERNÁNDEZ, G.M. y otros, *La memoria construida. Patrimonio cultural y modernidad*, València, Tirant lo Blanch, pp.21-51, 2005.
- THOMAS, William Isaac y Florian ZNANIECKI. *The polish peasant in Europe and America*, New York, Dover, 1958.
- THOMPSON, Paul. *La voz del pasado. Historia oral*, València, Alfons el Magnànim, 1988.
- THOMPSON, Paul. "Historia, memoria y pasado reciente", en *Anuario de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad de Rosario*, 20, pp.15-34, 2004.
- VALLÉS, Miguel S. *Técnicas cualitativas de investigación*, Madrid, Síntesis, 1999.